

RESEÑAS

MARÍA ESTHER GILIO: *La guerrilla tupamara*. Premio Testimonio, Casa de Las Américas, La Habana, Cuba, octubre de 1970.

Se ha establecido ya una nueva categoría literaria, que los cubanos han denominado "Testimonio", y nos encaramos a un nuevo género, donde no encontraremos ficción narrativa, y sí, la realidad objetiva presentada a nosotros directamente con voz y argumentación de los propios actores. Esta categoría se ha desarrollado a partir de las siguientes obras: de Ricardo Pozas: *Juan Pérez Jolote* (México, Fondo de Cultura Económica, 1960), de Oscar Lewis: *The Children of Sánchez* (N. Y., Random House, 1961), y *La Vida* (N. Y., Random House, 1966); de Aída García Alonso: *Manuela la mexicana* (Mención Casa de Las Américas, 1968); y de Miguel Barnet: *Biografía de un cimarrón* (Barcelona, Ediciones Ariel, Esplugues de Llobregat, 1968).

El jurado para el género Testimonio estuvo integrado por el mexicano Ricardo Pozas, por Rodolfo Walsh, de Argentina y por el cubano Raúl Roa, quienes al fundamentar su fallo anotaron:

Otorgar por unanimidad el Premio de Testimonio a la obra *La guerrilla tupamara*, presentada con el lema "Silvia", porque documenta de fuente directa, en forma vigorosa y dramática, las luchas y los ideales del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, así como algunas de las causas sociales y políticas que han originado en el Uruguay, uno de los movimientos guerrilleros más justificados y heroicos de la historia contemporánea.

Veamos esto. Desde principios de siglo, el liberalismo nos fue presentando al Uruguay como "La Suiza de América", como el "Retrato de la Democracia", "un país sin lucha de clases". Se había

instaurado un capitalismo de estado (Welfare State), donde el Estado actuaba como redistribuidor, e incorporó a amplios sectores medios que pronto se constituyeron en la burocracia civil del sistema y en uno de sus pilares de estabilidad. Siempre hubo pobreza aunque no se notaba, y la clase media estaba satisfecha porque comía, vestía y se instruía. A partir del año 1955, las condiciones que hicieron posible esa estabilidad económica se debilitan. Su moneda, ejemplo de solidez durante los primeros cincuenta (50) años de este siglo, ha perdido significado, la inflación comenzó a empobrecer a la gran estructura de la clase media, hasta ahora predominante en número, y se han ido destruyendo las bases de su sistema de seguridad social, catalogado por algunos como "ejemplo de avanzada reformista en América Latina".

Cuando el pueblo se da cuenta de la profundidad de la crisis, se prestan a luchar a través de los partidos políticos y mediante los sindicatos. El sistema se ve atacado y reacciona: cierra los locales de las uniones, se prohíben los periódicos, se encarcelan a los militantes, se dispara contra los manifestantes.

Hubo, en cambio, otro grupo que sacaron otras conclusiones al analizar las condiciones objetivas que tenían frente a ellos, y su praxis fue distinta. Esos fueron los Tupamaros.

El vocablo "Tupamaro", se ubica en los orígenes de la rebeldía indoamericana. Ha sido tomado del apellido del caudillo revolucionario José Gabriel Condorcanqui Noguera o Túpac Amaru, ya que descendía de doña Juana Pilcohuaco, hija del último emperador inca del siglo XVI: Don Felipe Túpac Amaru. Esta rebelión comenzó el 4 de noviembre de 1780, cuando el cacique José Gabriel Túpac Amaru, se levantó en armas contra el régimen colonial español, constituyendo así, la insurrección armada más importante del siglo XVIII americano.

El 31 de julio de 1963, un grupo de militantes de izquierda encabezado por Raúl Sendic, penetró en el local de un Club de Tiro, en el interior del país y se apoderaron de una docena de fusiles. Muchos han señalado esta acción como la fecha del nacimiento del movimiento de Liberación Nacional Tupamaros. Ya en 1965, cartelones de alquitrán comenzaron a aparecer en los muros de la ciudad difundiendo esta denominación, y es entonces que crece la leyenda de los "Tupamaros".

Poco a poco, los tupamaros fueron evolucionando hasta convertirse en el actual Movimiento de Liberación Nacional, como organización política revolucionaria que se basa en la acción directa para desarrollar el proceso de la lucha armada en Uruguay, y para formar

los cuadros y ayudar a la toma de conciencia y politización de las masas. Es por eso que operan en células clandestinas fuertemente disciplinadas, constituidas por 8 o 15 miembros, desconociéndose la identidad de sus dirigentes.

También de Uruguay, María Esther Gilio, abogada y periodista, recoge en forma magistral toda esta historia y todo este fenómeno. En sus manos la técnica del reportaje, se convierte en un sutil arte de develar psicologías y apresar las más soterradas verdades, buscando siempre la autenticidad. Ella misma ha confesado:

En los reportajes, trato de extraerle al entrevistado su personalidad. Detectar su verdadero sentimiento. Mientras les hablo, los estudio, tal vez, ese sea el mayor valor de mis reportajes. Por eso yo les llamaría de personalidad: llegar más allá de lo que quieren decir.

Divide su libro en cuatro capítulos, hablándonos primeramente del deterioro que sufre Uruguay, durante estas dos últimas décadas. Nos habla de las pensiones a la vejez, preguntándose si será "¿previsión o perversión social?"; entrevistó a personas cuya edad oscilaba entre los sesenta y cinco y ochenta años. Analiza también, la situación de los niños, de su abandono, comprobando que muchachos cuyas edades fluctuaban entre los catorce y dieciséis años apenas podían leer. Describe luego las condiciones de los Institutos Penales en una forma cruda y directa que conmueve al lector:

Muchas ventanas, sin vidrios, habían sido completadas por pedazos de madera que a menudo, las inmovilizaban. Las paredes descascaradas dejaban ver el ladrillo, las puertas abiertas descubrían un interior pardusco, resultado de años de suciedad acumulada. Además de los enfermos, afuera se paseaban las ratas y también los perros. Todos en pacífica convivencia.

Cuando pregunta a un enfermo sobre la situación de la institución, éste le contesta:

¡Ah, sí! ¡Cómo no! Aquí se ha pasado hambre. Y eso nadie puede negarlo. Dicen que todo este lío que están haciendo ahora es por política, para hundir a unos, levantar a otros. Será... pero que los enfermos han andado hambreados aquí adentro... eso es así no más.

Ya en el segundo capítulo: "Uruguay, País de Emigrantes", nos muestra cómo a partir de la década del 60, su país se transforma,

y diariamente muchos de sus compatriotas se ven obligados a abandonar su patria buscando un nivel de vida más decoroso, y otros tratando sólo de sobrevivir.

“Sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia”, con esta frase tomada de la Segunda Declaración de La Habana del 4 de febrero de 1962, María Esther Gilio titula su tercer capítulo, donde nos describe las condiciones de los obreros, de sus luchas, de las huelgas. Recibió una contestación fulminante cuando interrogó a un obrero sobre lo que había aprendido de la huelga:

Nos confirmó una idea que ya teníamos: cada vez somos más los que sabemos que no hay que creerle nada a los que suben a una tribuna y hablan de trabajo, escuelas y hospitales, unos días antes de las elecciones. Cada vez somos más los que hemos dejado de creer que el Parlamento puede resolver algún problema. Ahora sabemos que a las armas hay que responder con las armas.

También nos conmueve cuando leemos las entrevistas que realizó en una escuela a unos niños de 8 y 9 años de edad.

—¿Hay alguna guerra en este momento en el mundo?

—Sí, en Viet Nam.

—¿Y por qué está en guerra con EE. UU.?

—Porque los EE. UU. se quiere agarrar toda la riqueza.

—¿Qué riqueza?

—Petróleo.

—¿Para qué?

—Para los tanques.

—¿Y para qué querrá tanques EE. UU.?

—¡Para agarrarse otros países!

Luego le pide a otro niño que le explique qué son los “Tupas”.

Son los Tupamaros, son una banda muy grande que quieren la igualdad y la justicia para todos.

La maestra, sorprendida, se ve obligada a intervenir para aclararle a la entrevistadora que nada de lo que están contestando se discute o comenta en la escuela:

Los niños que le están respondiendo no son siempre los más aplicados, son en general, los niños que por las circunstancias de su vida están

más maduros. Este es un barrio obrero bastante movido. Los niños viven día a día todos los problemas. Nuestra obra fundamental respecto a ellos es la de inculcarles una permanente actitud reflexiva. En eso seguimos a Clemente Estable: "El niño debe pensar, debe ser un investigador".

Termina el capítulo interrogando a algunos trabajadores sobre "¿qué son para ustedes los tupamaros?", y uno le contestó.

Dicen que son comunistas. Pero yo no los tildo ni de comunistas ni de malas personas. Yo veo cuando asaltaron la Monty. ¿Quiénes eran más asaltantes, los que entraron con la ametralladora en la mano o los que estaban adentro llenándose los bolsillos? A mí no me asustan. Le digo más: si son comunistas tampoco me asustan. ¿Sabe quiénes me asustan? Los que van a la ruleta y se juegan tres o cuatro millones.

El último capítulo: "Hemos dicho basta...". lo dedica a describir la toma de la ciudad de Pando, en el Departamento de Canelones, limítrofe con Montevideo, el día 8 de octubre de 1969, en homenaje al Che Guevara. Para realizar la acción se alquiló una carroza fúnebre en Montevideo con el propósito de trasladar a Pando una urna de plomo con presuntos "restos" de un familiar (realmente lo que contenía eran armas). De este modo, un comando completo del Movimiento de Liberación Nacional, integrado por más de 50 guerrilleros, pudo entrar en la ciudad sin despertar sospechas y lograr ocuparla.

Concluye el libro narrándonos las torturas que sufrieran algunos guerrilleros que cayeron presos, entrevistando a siete de ellos, y escuchamos de los propios labios de los guerrilleros, cómo los esbirros de la policía les aplicaban las más horribles torturas. Utilizaban para eso, lo que se conoce como "picana", que es una especie de descarga eléctrica aplicada en diferentes puntos del cuerpo, especialmente en los órganos sexuales, donde la víctima experimenta un horrible dolor como si le abrieran el bajo vientre, le metieran unas tenazas y le arrancaran los riñones y la vejiga, ya que la electricidad multiplica sus efectos en los lugares del organismo donde hay líquidos.

Los mismos Tupamaros han confesado que esta lucha que han iniciado apenas está comenzando, y han demostrado una integridad, una voluntad, una eficacia organizativa y una fortaleza realmente asombrosa e increíble. Han señalado que "lo fundamental en el hom-

bre es transformar con su acción y su pensamiento el mundo en que vivimos, sin limitaciones. Hemos iniciado una lucha en la que nos va la vida, lucha que se detendrá sólo con la victoria o la muerte”.

Por JOSÉ BENJAMÍN TORRES*

HISTORIA UNIVERSAL SIGLO XXI. PREHISTORIA. Compiladores: Alimen M. H. y Steve M. J. Equipo de traductores: Mercedes Abad, Javier Coy, Jesús Muñárriz, Ignacio Ruiz Alcáin, Jesús Sánchez Maza. España. Siglo XXI. 1970. 379 pp.

En tiempo relativamente reciente (1970) se ha traducido al español una obra cuya magnitud no puede pasar desapercibida. Se trata, como ya el título de esta reseña indica, de la *Historia Universal Siglo XXI*, publicada por la editorial del mismo nombre. La obra consta de 36 volúmenes en los que han colaborado ochenta estudiosos sobresalientes de todo el mundo. Los 35 primeros volúmenes están dedicados a las sucesivas etapas históricas y el último tomo es una ordenación cronológica de dichos acontecimientos; estos volúmenes son independientes entre sí y abarcan desde los inicios de la prehistoria hasta el año 1965.

La importancia que tiene la historia y su conocimiento, bien aplicado al presente o futuro, no es éste el lugar para afirmarlo una vez más; sin embargo esta obra histórica reúne unas características que hasta ahora no se habían dado antes: edición relativamente barata, sin pretensiones o alardes de lujo editorial, seriedad científica de sus autores y el enfoque con que está concebida.

Toda la publicación está escrita, no como una sucesión cronológica de fechas y acontecimientos, sino desde un punto de vista económico, resaltando la cultura y la economía como fuerzas que condicionan la historia. En definitiva desde el punto de vista del materialismo histórico.

Además de las cualidades enumeradas, y muy acorde con el pensamiento actual de solidaridad y eliminación de fronteras del mundo moderno, y cumpliendo su propósito de culturización de los pueblos, esta obra se publica simultáneamente en seis países y en los idiomas fundamentales: Alemán, francés, italiano, inglés y español.

Unido a las anteriores cabe destacar otra cualidad más de esta

* Sr. Torres, actualmente es profesor de Ciencias Políticas en San Juan, Puerto Rico.